

Análisis Preelectoral

ALBANIA

Elecciones legislativas de Junio 2013

Eva Estaún

Fecha de publicación: 15 de junio de 2013

Esta publicación han sido posible gracias a la subvención concedida por de la Agencia Española de Cooperación al Desarrollo (AECID).



Observatorio Político y Electoral del Mundo Árabe y Musulmán

Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos

Universidad Autónoma de Madrid

www.opemam.org

ISSN: en trámite

Albania se encuentra en el punto de mira porque el penúltimo domingo de junio su población acudirá a las urnas para renovar el parlamento. El país se juega mucho en estas elecciones, sobre todo tras su fracaso anunciado a finales de 2012 de convertirse en país candidato a entrar en la Unión Europea. El país ha intentado conseguir este estatus en tres momentos distintos y siempre ha sido rechazado por la institución.

La falta de acuerdo entre el partido en el gobierno (Partido Democrático, PD) y el partido de la oposición (Partido Socialista, PS) ha paralizado las decisiones gubernamentales a lo largo de toda la legislatura 2009-2013. La forma de boicotear las decisiones de gobierno por parte de la oposición ha sido jugar con las ausencias de los diputados socialistas en el Parlamento, como forma de denunciar la falta de transparencia del proceso electoral que se celebró en el 2009. Este boicot al gobierno se extendió de manera activa hasta las protestas del año 2011 que se saldaron con una víctima mortal.

Un proceso electoral transparente es una condición necesaria para que Albania pueda ser considerada entre los países a convertirse en candidatos para entrar en la UE. Sin embargo desde el inicio de la campaña se han producido numerosas irregularidades que hacen temer por la legitimidad de las elecciones. La comunidad internacional y las organizaciones de derechos humanos han apuntado varias irregularidades que han tenido lugar a lo largo de este año electoral y que preocupan con respecto de los derechos electorales durante el proceso:

En primer lugar la aparición de un partido nacionalista con un programa de extrema derecha. La preocupación de la UE y de los países de alrededor ha sido creciente desde que en febrero el año 2012, uno de los ex vicepresidentes del Tribunal Supremo Albanés, Kresnik Spahiu, fundó la Alianza Blanco y Negra. Su programa político es nacionalista de la extrema derecha. Se le han conocidos lazos con el Partido Griego Amanecer Dorado y comparten muchos de los puntos de su ideología. Las principales reivindicaciones del joven partido están dirigidas a la reunificación de las tierras albanesas en los Balcanes, siendo este uno de los principales focos de preocupación por lo conflictivo de la propuesta. Han expresado su determinación a no establecer alianzas con ninguno de los dos partidos mayoritarios. Las encuestas lo ubican como la tercera fuerza del país, relegando al Movimiento Social de Integración, partido clave en la formación de gobiernos durante los últimos procesos electorales, a una cuarta posición. Este apoyo viene motivado por la crisis económica que afecta de manera sensible en las zonas rurales del empobrecido país balcánico.

En segundo lugar se han planteado dudas acerca de la actuación de la Comisión Electoral Central, como órgano independiente con respecto a tres asuntos:

- La redistribución de escaños: En enero la Comisión Electoral Central asumió la tarea encomendada por la ley electoral de redistribuir los escaños al comprobar la variación demográfica en los últimos años. Las presiones políticas

no se hicieron esperar, y el CEC bloqueó su decisión, remitiéndola al Parlamento para que fueran los diputados los encargados de decidir, en una clara violación a lo establecido en la normativa electoral. Finalmente el Parlamento aprobó mantener la redistribución presente en el año 2009, con las protestas del PS que alegaba que si la población había cambiado, la distribución de escaños debería reflejar ese cambio y que en ningún caso debería ser una decisión política.

- Nuevas tecnologías: La CEC también ha recibido fuertes críticas por la introducción de nuevas tecnologías en el proceso electoral. Dos han sido las ciudades que se beneficiarían de los proyectos pilotos, Tirana y Fier, sin embargo, la implementación normativa en temas tecnológicos llevada a cabo por la CEC se ha aprobado fuera de plazo.

- Crisis en la composición del organismo: conforme a lo establecido en la normativa electoral el organismo está formado por siete miembros, cuatro elegidos por el partido en el gobierno y tres por el partido en la oposición. A pesar de esta composición existe el compromiso de que la institución sea libre e independiente. Debido a la alianza gubernamental alcanzada durante la legislatura 2009-2013 del partido en el gobierno con el Movimiento Socialista de Integración (LSI), la CEC estaba conformada por 3 miembros del PD, uno del LSI, 2 del PS y otro del Partido Griego. El anuncio en el pasado mes de abril de que el LSI formaría alianza preelectoral con el partido socialista, sacó del gobierno al LSI y de ahí que el PD destituyera al miembro de la LSI en la CEC nombrado por este partido y designara uno nuevo del PD. Esta decisión ha provocado protestas de los partidos en la oposición y la renuncia a sus mandatos en a Comisión Electoral de los miembros socialistas y del miembro de su misma alianza del Partido de Griego. A día de hoy la CEC, organismo electoral responsable de la supervisión del proceso, funciona con tan solo cuatro miembros y todos ellos del mismo partido, el Partido Democrático, circunstancia que es observada con preocupación por todos los que pretenden una transparencia en el proceso electoral.

La campaña electoral ha estado repleta de irregularidades que han sido reportadas por los observadores de la OSCE, organismo internacional responsable de monitorear la legitimidad del proceso. La falta de respeto a la libertad de expresión, la censura a los medios de comunicación que apoyan a partidos de la oposición o asaltos a miembros de la oposición han sido las faltas más graves.

A dos semanas de las elecciones la preocupación es creciente. En estas elecciones Albania se juega ser considerada como un país que cumple con las reglas del juego democrático o como uno que no las respeta, con las consecuencias que de esto derivan para aceptar su solicitud como candidato a la UE. De todos los procesos electorales celebrados en el país, seguidos y observados por la OSCE ninguno ha llegado a cumplir los estándares internacionales que garantizan una democracia en el país.